

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año V. Madrid 15 de Febrero de 1884. N.º 7.

DISPOSICIONES DE INTERES GENERAL.

Para la organización de la escala de reserva, se han dictado las siguientes reglas

Primera. Según se dispuso en real orden de 16 de Enero último, se procederá desde luego, en el arma de infantería, á plantear la escala de reserva, considerando como período de organización de la misma, el que media desde esta fecha hasta fin de Agosto próximo venidero. En 1.º de Setiembre del corriente año se declarará constituida dicha escala con el personal ingresado en ella, aplicándose entonces lo que previenen los artículos 10, 11 y 12 del real decreto de 13 de Diciembre último.

Segunda. El destino de los jefes y oficiales que soliciten pasar a la expresada escala de reserva, tendrá lugar en esta forma:

1.º Las vacantes que existan en los batallones de depósito serán provistas en primer término, teniendo lugar el alta de los destinados en 1.º de Marzo próximo.

2.º Los que sirven actualmente en batallones de depósito y reuniendo las circunstancias para el pase, deseen quedar en el mismo cuerpo, ingresarán también en la fecha que expresa el párrafo anterior.

3.º En los meses sucesivos serán destinados los aspirantes que se hallan en regimientos, batallones de cazadores y de reservas, cubriéndose las resultas con el personal de la escala activa del que haya en los batallones de depósito más inmediatos á donde ocurran las vacantes.

4.º Si á pesar del plazo establecido y de las anteriores reglas, al finalizar aquél quedasen algunos pretendientes de los que están de reemplazo en condiciones de admisión, sin haber obtenido destino, ingresarán también en

la escala de reserva, dándoles colocación, á medida que sea posible, en batallones de depósito.

Tercera. Durante el período de organización, los jefes y oficiales á quienes se vaya concediendo el pase á la escala de reserva continuarán figurando en la general del arma para los efectos de ascenso, en la inteligencia de que, si alguno lo obtuviese, ha de seguir perteneciendo á la reserva en que voluntariamente ingresó. Una vez constituida dicha escala, ó sea en 1.º de Setiembre del corriente año, cesará de observarse esta regla de carácter completamente transitorio.

Cuarta. El cuerpo de estado mayor de plazas continuará con su actual organización hasta que, llegado el mes de Agosto y clasificado su personal como determina el art. 7.º del real decreto de 13 de Diciembre del año anterior, quede definitivamente incorporado á la escala de reserva al espirar el plazo de formación de la misma.

Quinta. Mientras no esté completa la referida escala ó se adopte otra disposición, los que pasen á ella lo verificarán tomando el número que les corresponda por la antigüedad del grado ó empleo que disfruten.

Sexta. Para poder optar á la disminución de edades, autorizada por esta sola vez en el caso previsto en el artículo 16 del real decreto, se requiere la circunstancia de contar, por lo menos, siete años efectivos de servicios.

Séptima. Con presencia de las particularidades que ofrezca el planteamiento de la escala de reserva y del estudio que deberá hacerse al llevarla á la práctica por la dirección general de infantería, se redactarán instrucciones precisas y detalladas que determinen la sucesiva inteligencia y aplicación del real decreto de 13 de Diciembre, teniendo en cuenta los preceptos con-

tenidos en el mismo, la organización actual de la infantería, el reglamento de ascensos aprobado en 31 de Agosto de 1866, y demás disposiciones vigentes.

SUCESOS.

El Sudán.

No se ha confirmado la noticia de haber sido hecho prisionero el general inglés Gordón; pero en cambio, la plaza de Sinkat ha caído en poder del Mahdí.

Mandábala un jefe enérgico, llamado Tenfik-Bajá, quien al ver que era imposible prolongar la resistencia, y prefiriendo la muerte á caer en manos de los rebeldes, mandó clavar los cañones y volar los fuertes.

El 11 por la mañana hizose esta operación, y en el acto los seiscientos hombres útiles que quedaban en la plaza, por orden del gobernador, salieron de ella, con el propósito de romper el cerco y refugiarse en Suakin.

El enemigo en considerable número cargó sobre ellos, y sin que uno solo pudiese salvarse, fueron pasados á cuchillo.

Inmediatamente después los sitiadores entraron á sangre y fuego en la plaza.

La situación de las demás plazas sitiadas en el interior del Sudán es cada día más angustiosa, sin que los sitiados dispongan de fuerzas y municiones para romper el cerco y ponerse en salvo.

En Suakin se ha apoderado de la guarnición egipcia tal espíritu de insubordinación, que se van á disolver dichas fuerzas, reorganizándose los batallones con negros y turcos, mandados por oficiales ingleses.

Han salido dos regimientos ingleses con dirección á Gibraltar y uno para Malta. Dichas tropas irán á reforzar oportunamente al ejército egipcio.

Los ingleses han prescindido por completo de las autoridades egipcias, asumiendo el mando de la plaza de Suakin.

Se asegura también que la primera brigada del ejército egipcio, mandada por oficiales ingleses, recibirá en breve la orden de establecerse cerca de la primera catarata del Nilo, para defen-

der al Egipto de las irrupciones de los rebeldes.

Se ha enviado una comunicación á Tokar, incitando á los defensores de aquella plaza á defenderse, ofreciéndoles que tropas inglesas irán en breve á su socorro.

Según dicen del Cairo, el total de las pérdidas sufridas por las tropas egipcias en la derrota de Baker asciende á 2.250 hombres, incluyendo en ese número 95 oficiales, de los que 16 pertenecían al estado mayor. Entre las personas que han desaparecido figura el corresponsal de la *Agencia Havas*.

El general Baker ha anunciado por telégrafo que dispone actualmente de 3.500 hombres, de los cuales una tercera parte no tienen armas.

El número total de las fuerzas árabes que atacaron al general Baker, ascendía á 1.800 hombres, de los cuales 600 perecieron en el combate.

El Khedive ha dirigido al general Baker un telegrama expresándole sus simpatías. Baker por su parte anuncia que estaba reorganizando sus tropas; pero que todo lo que puede esperarse de ellas es que se sostengan por algún tiempo detras de las trincheras.

Añade que, al decir de los espías, el enemigo se propone atacar á Suakin, pero que espera poder defender la ciudad con las tropas de que dispone.

En Suakin se proclamó el día 8 el estado de sitio. En la ciudad desembarcó un destacamento de marinos ingleses que ocupó los principales puestos militares. La insurrección se extiende hasta el Mar Rojo; pero las hordas del Madhi no disponen de medios de acción suficientes para apoderarse de los puertos del litoral del Mar Rojo, ese camino de la India.

He aquí una relación, que publica el *Standard*, de la batalla de Trinkitat, donde fué derrotado el ejército de Baker.

«En la noche del 3 de Enero, dice el corresponsal, nuestras fuerzas, compuestas de unos 3.000 hombres, acampaban á dos millas de Trinkitat, habiendo sido cuidadosamente elegido el terreno y adoptadas todas las medidas de vigilancia contra una sorpresa nocturna.

De vez en cuando se cambiaban algunos disparos, aunque sin causarnos gran daño, y la noche se pasó tranquilamente. Antes de amanecer esta-

ban las tropas en línea, y á las siete y media los 300 camellos que llevaban los bagajes estaban prontos á partir.

La artillería marchaba delante de la columna, seguida por la infantería; y la mayor parte de la caballería formaba un círculo como de media milla, protegiendo así eficazmente á la columna contra todo ataque repentino.

La caballería turca formaba la reserva. A poco más de las ocho se señaló la presencia del enemigo. Este se iba retirando lentamente al aproximarse los exploradores de nuestra caballería; pero se hacía más compacto á medida que avanzábamos.

A los ocho y media hizo alto la columna; se puso un cañón Krupp en batería y se lanzaron algunas granadas. La atmósfera estaba cargada, y en aquel momento mismo una fuerte lluvia vino á oscurecer el horizonte, lo que ofrecía ventaja al enemigo, que consideraría probablemente la temperatura como una intervención del cielo en su favor, y avanzaba en masas más y más compactas.

A eso de las nueve nos atacaba con fuerzas considerables. Nuestros cañones rompieron de nuevo el fuego; pero me pareció que los proyectiles pasaban por encima del enemigo.

Habiendo dado el general orden á la caballería turca de que cargase á fin de cortar las fuerzas del enemigo, éste emprendió la fuga; pero volvió al ataque tan pronto como los turcos se retiraban hacia la columna, y atravesó nuestro frente de ataque.

En tanto que se hallaba distraída nuestra atención por este incidente, se produjo súbitamente una confusión en medio de nuestros exploradores sobre el flanco izquierdo.

Parece que el enemigo se había emboscado durante algún tiempo, y que de pronto cargaba á la caballería egipcia que emprendió un galope enteramente desordenado.

Momentos antes había yo pasado á caballo delante de la columna de infantería, que veía igualmente avanzar en desorden.

No había el menor indicio de disciplina y me decidí á no arriesgarme en medio de ella, si cargaba el enemigo, convencido como estaba de que flaquearía al primer ataque.

A esa resolución debo indudable-

mente la vida. Desbandándose la caballería, se dió orden de formar el cuadro (ejercicio hecho durante semanas); pero aquella masa indisciplinada no pudo ejecutar las órdenes. Se formaron tres lados, pero en el cuarto dos compañías del regimiento Alejandria, viendo avanzar al enemigo blandiendo las lanzas, se sintieron acometidas de un pánico espantoso, y nada pudo decirlas á permanecer en su sitio.

El enemigo logró de esa manera penetrar en el cuadro, sembrando el pánico y la confusión. Las tropas disparaban todavía; pero la mayor parte al aire. Los soldados egipcios hasta rehusaban defenderse, arrojaban sus armas y se tenían en el suelo pidiendo gracia. Ninguna se les concedió, pues los árabes plantaban su lanzas en la nuca de los soldados.

Imposible es describir la confusión salvaje que se produjo en aquel momento. El lado derecho del cuadro no había sido atacado en un principio, pero sostenía un fuego continuo que mató á muchos de nuestros soldados de caballería.

El general Sartorius se hallaba en medio del cuadro en el momento de invadirlo el enemigo, é intentó, aunque en vano, poner orden en el pánico general.

Las pérdidas del enemigo no han debido ser muy grandes en comparación de las sufridas por nosotros. Los oficiales europeos se batieron valerosamente; pero el enemigo mostró el más profundo desprecio hacia nuestras tropas, y se consideraba, por decirlo así, como invencible.»

Tonkín.

En París se recibió el siguiente telegrama, fechado en Hanoi el 2 del actual.

«Ha terminado la expedición hecha en la provincia de Nam-Dinh; los rebeldes mandados por el De-Dvé se han dispersado enteramente, sufriendo pérdidas considerables. Su jefe, herido, se ha refugiado en Bac-Ninh. Las columnas móviles que han recorrido la provincia de Son-Tay, han dispersado también á las bandas enemigas, matándoles 400 ó 500 hombres. En las costas del Tonkín, el *Parseval* ha destruido los esta-

blecimientos de los piratas chinos en las islas Gow-Tow y en Font Tai-Moon, matando é hiriendo á mucha gente.

»En Hué las disposiciones parecen excelentes; el Rey ha designado dos plenipotenciarios para ayudar al comandante en jefe á pacificar el país. Nuestro ministro residente está satisfecho de la elección de estos personajes, que se dirigen por tierra al Tonkin para hacer cesar los tumultos que agitan todavía á las personas de Thav-Hoa y de Nge-Han. En Bac-Ninh ha habido animosidades entre las tropas chinas y annamitas »

L' Unión franc comtoise, publica la siguiente carta, que dá idea de la clase de guerra que se hace en el Tonkin.

«Llego de Son-Tay; todo está tomado. Os habia predicho que habria una matanza horrorosa, pero se ha ido más allá de mis previsiones. La magnífica ciudadela está libre de las *banderas negras, rojas y blancas*, y han sido tan bien castigados, que lo menos han ido hasta China, pues hemos recorrido 30 kilómetros sin hallar huellas.

»El 13 de Diciembre nos pusimos en marcha, y el 15 estábamos á dos kilómetros del enemigo; los cañoneros, que se adelantaron demasiado, fueron recibidos con un cañoneo espantoso, y la danza empezó. El gran cañón chino, que debe ser un Krupp, hacia maravillosos disparos, y nuestros cañoneros no podían nada con él; tampoco servía de gran cosa la lluvia de proyectiles de los obuses que hacíamos caer sobre el fuerte. El mismo efecto que si hubiéramos cantado.

»Duraba ya el cañoneo ocho horas, cuando los turcos, impacientes, se lanzan á la bayoneta sobre el primer fuerte, pretendiendo que la infantería de marina les siguiera; pero nosotros les dejamos pasar, convencidos de que es imposible su empeño. En efecto, son diezados por las balas, y retroceden; pero se rehacen, y arrancando los palos puntiagudos que había en los atrincheramientos, llegaron á apoderarse del fuerte.

»Al día siguiente combate muy vivo y toma de cinco ó seis barricadas artísticamente construidas, que nos impedían el paso hasta la pagoda de Phu-May.

»Al tercer día cañoneo enorme y toma de la primera puerta de la ciudad;

al cuarto día entramos en la ciudad: los chinos salen de ella por la noche. Pero ¡qué matanza! En todas partes muertos, sangre y cabezas cortadas. Notad, sin embargo, que no son los franceses los que cortan estas cabezas, sino nuestros auxiliares annamitas. Parece que la costumbre del país lo exige para que la victoria sea completa.

»Lealmente hemos desalojado á esos valientes chinos por la fuerza de las armas. Ellos han perdido muchos millares de hombres, pero nosotros contamos de menos al pasar lista, 400. Se ha tomado un botín enorme en pólvora, lingotes de plata, etc.

»Las banderas de los *banderas negras* son de bella seda negra y bordadas en oro fino. En medio hay un geroglífico chino, que quiere decir: *No se tomará nunca*. Se han tomado, sin embargo, muchas por los ratones de montaña, que es como los hijos del Cielo llaman á los diablos de Europa; pero hay que reconocer que los chinos las han defendido bien, puesto que han muerto más de 3.000 en el cuadro antes de dejárselas tomar.»

Francia.

Un decreto ministerial de 16 de Enero ha fijado el número de cartuchos que deben entregarse para los ejercicios de 1884. Los individuos de infantería recibirán 120 cartuchos con bala, 50 sin ella y 100 para el tiro reducido.

De un artículo que publica la *Post* de Berlín, sobre las nuevas obras de fortificación construidas por los franceses en sus fronteras, tomamos los siguientes párrafos:

«Hace muchos años que se prohíbe la entrada de los éxtranjeros en los nuevos fuertes construidos en la frontera del Este, habiéndose acabado durante ese tiempo la construcción interior.

Las importantes plazas fuertes de Verdún, Toul, Epinal y Belfort, que forman los puntos de apoyo del sistema defensivo de Francia por el lado de Alemania, y los fuertes avanzados que las complementan, son bastante conocidas; no sucediendo lo mismo respecto á los fuertes barreras.

Estos fuertes tienen por objeto interceptar una comunicación, camino ó río. En caso de guerra nacional, son indispensables puntos de apoyo de ese género; y gracias á tal sistema de defensa, pudo España en tiempo de Napoleón 1.º, sostener largo tiempo la guerra de guerrillas contra las tropas francesas.

Los grandes ejércitos que hoy se ponen en línea, tienen necesidad de los caminos de hierro y corrientes de agua para sus aprovisionamientos de toda clase. Importa, pues, asegurar, por medio de fuertes-barreras, ciertos puntos, y especialmente los de unión de vías férreas, á fin de impedir al enemigo servirse de ellas.

Los fuertes-barreras pueden impedir la explotación de las líneas sobre que están situados; pero no pueden protegerlas contra la destrucción, ya que no dominan con su fuego más que una pequeña porción de terreno, dentro del cual se halla la estación.

Además de esos fuertes-barreras que cubren los desfiladeros, caminos de hierro y ríos importantes, Francia ha construido dos líneas de tales fuertes, destinados á unir los grandes campos atrincherados de la zona fronteriza; Verdún con Toul, Epinal con Belfort.

De ese modo se ha creado en las dos alas del frente de defensa, destinado á cubrir al Estela marcha avanzando del ejército francés, una zona que el atacante no puede franquear fácilmente; y no se ha dejado más que una laguna entre Toul y Epinal, por razón de la naturaleza del terreno y situación dominante de la ribera izquierda del Mosela; laguna que parece hecha á propósito para poner en apuros á un enemigo que avanzase por esa parte, y obligarle, después de haber forzado el paso de dicho río, á aceptar la batalla en condiciones desfavorables.

Sabido que el objeto de una fortaleza es impedir indefinidamente al enemigo apoderarse de la porción de territorio que aquélla domina con su fuego, se puede decir que los fuertes-barreras no responden á tal objeto.

Según las ideas que dominan en Francia, se ha pretendido tan solo construir obras que exijan poca guarnición y obliguen al enemigo al trabajo

y lentitud de un sitio en regla, si cree necesaria la conquista de la obra.

Por numerosos que sean los fuertes-barreras franceses, escalonados sobre la frontera alemana, están muy separados entre sí para poder apoyarse recíprocamente; y, por tanto, pueden ser vestidos fácilmente, si los intervalos que los separan no están defendidos por tropas de campaña.

Pero una simple investidura no bastaría para asegurar la posesión de tales obras, si, como debemos suponer, están ampliamente provistas de aprovisionamientos para la guarnición; lo que, por otra parte, es fácil, dada la poca fuerza de ésta, y los locales con abrigo que tienen dichos fuertes.

Sólo la falta de agua podría en ciertos fuertes, especialmente en el de Froard, crear embarazo.

En la construcción de los fuertes-barreras se ha atendido con preferencia á tal cosa, en el supuesto de que pueden ser atacados y bombardeados por todos sus lados; y por eso el parapeto tiene igual perfil en todos los frentes.

Además, las casamatas están cubiertas contra el tiro enemigo hecho en todas direcciones posibles; obteniéndose tal resultado con la construcción de espaldones y trincheras de circulación transversales, lo que ha reducido notablemente el espacio interior disponible.

Los parapetos y espaldones son tan fuertes, que pueden, durante cierto tiempo, resistir aun al fuego de gruesas piezas de sitio.

Se ha tratado de hacer los fuertes intomables por asalto, dándoles un perfil más agudo y reforzando los muros de sostén del foso, construidos á pico.

Se han asegurado también de un modo particular las entradas contra todo ataque ó sorpresa.

Los fosos son muy estrechos, para sustraer los muros de escarpe del fuego indirecto de la artillería.

Los fuertes tienen telégrafos ópticos para comunicarse con el exterior aun después de la investidura; y, por último, entre algunos de ellos hay líneas telegráficas subterráneas.

Las fuerzas militares de China.

Con este título publica el *Bulletin de la reunión des officiers* un curioso artículo, del que extractamos lo siguiente:

La reorganización del ejército chino, data de los acontecimientos de que el Celeste imperio fué teatro en el año de 1860 y de las revoluciones sucesivas. El efectivo del ejército actual tiene por base el antiguo ejército de las *banderas*, del *estandarte verde* y la *guardia joven*, y su organización se asemeja mucho a la de los ejércitos de Europa, cuyo mecanismo han sabido imitar bastante bien.

El ejército de las banderas estaba antes compuesto casi exclusivamente de los Maudchus, raza de soldados y conquistadores que formaban una especie de casta militar en la que el servicio de las armas duraba toda la vida, y cuyas tradiciones guerreras se transmitían de padres á hijos.

Los Maudchus se casan entre si y van á campaña con sus mujeres é hijos; y las diferencias entre ellos y los chinos son tales, que todavía los primeros habitan en las ciudades cuarteles independientes, llamados *cuarteles tártaros*.

Dicho ejército comprendía en su origen cuatro *banderas*, que más tarde se elevaron á ocho y en los últimos tiempos á veinticuatro, sumando en conjunto 230.000 hombres de infantería, caballería y artillería.

La *bandera* correspondía á la división europea y estaba mandada por un general, secundado por dos tenientes. Cada *bandera* se dividía en cinco brigadas, *Tsch-len*, y éstas en varias compañías, *Nin-la*.

El ejército del *estandarte verde* ó milicia nacional, comprendía 18 cuerpos de ejército, ó sea uno por provincia. Los oficiales procedían en gran parte de las *banderas*, y debían, para ser nombrados, sufrir un examen de tiro de arco y manejo de sable. Los empleos superiores se daban á funcionarios civiles cuyo único objeto era proporcionarse grandes riquezas, pues los sueldos han sido siempre muy pequeños en el ejército chino, y aun esos mal pagados.

En la actualidad todos los hombres

válidos están sujetos al servicio militar, bien en el ejército de operaciones ó en el de defensa.

El primero, compuesto en su mayoría de las *banderas*, se divide en tres grandes cuerpos: el de la Mandchuria, el del centro y el del Turkeistán. El de la Mandchuria comprende en principio 30.000 hombres; pero según datos recientes ha sido reforzado por cuerpos de voluntarios mongoles: está acantonado entre Zizichar, pequeña ciudad fortificada, capital de la Mandchuria septentrional en los confines de la Mongolia, y Monkden, capital de la Mandchuria meridional: está armado con fusil Mauser, y es más apto que ningún otro para la ofensiva. Dicho cuerpo se recluta en los alrededores de Kalgan, entre las belicosas poblaciones de las montañas del Norte de Pekín. Kalgan es el centro de las comunicaciones que atraviesan la Mongolia y el desierto de Cobi, y en ella forma la gran muralla una especie de campo atrincherado defendido por fuertes avanzados.

El ejército del centro comprende 30.000 hombres armados con fusil rayado, y es el encargado de cubrir la capital.

Este ejército y el de la Mandchuria pueden combinar sus operaciones contra un enemigo que marchara sobre Pekín, por medio de líneas de comunicación convergentes.

El ejército del Turkeistán procede de la provincia interior y montañosa de *Kan-Sou*, donde la gran muralla forma otro campo atrincherado de 6.000 kilómetros cuadrados, cubierto por el río Amarillo en dos de sus frentes.

Dicho ejército se creó cuando surgieron las dificultades entre Rusia y China por la ocupación de Kouldja; y aunque alejado del teatro de operaciones, podría tomar parte en una campaña en la China Oriental.

El ejército de defensa proviene de los contingentes de la milicia territorial, y data también del conflicto con Rusia. Su efectivo, en guerra, puede elevarse á 700.000 hombres; en paz no pasa de 200.000, y sus cuadros son insuficientes en todos conceptos.

La mitad de este ejército se destina á la defensa de las costas, y la otra guarnece las grandes ciudades del imperio, especialmente á Pekín.

Todas las provincias contribuyen con sus contingentes á la formación del ejército de defensa, teniendo cada una un general que comparte el mando con un gobernador.

Todas las tropas dependen de una dirección militar central, actualmente dirigida por *Li-Hun-Tchang*: los chinos deben aprender á su costa el manejo de las armas.

La autoridad militar central no reside en Pekín, para estar independiente de los servicios administrativos, sino en *Tien-Tsin*, defendida por una cintura de fuertes y que constituye un punto estratégico de primer orden, permitiendo, por su situación sobre el *Pey-ho* y su proximidad al golfo de *Pe-chi-li*, organizar fácilmente la defensa en tierra y por mar.

La instrucción militar de los chinos está poco desenvuelta, y sus reglamentos son poco uniformes. Las únicas tropas armadas ó instruidas á la europea son las que guarnecen el litoral; y aun éstas, unas practican el reglamento ruso antiguo, otras el francés, el alemán ó inglés.

La táctica de los chinos es muy primitiva: la ofensiva consiste siempre en un ataque de frente, y la defensiva en una resistencia pasiva detrás de los atrincheramientos.

La caballería, mal montada en los pequeños caballos del país, no satisface á las actuales exigencias del servicio.

El armamento ofrece los sistemas más diversos; pero el proyecto de reforma no admite más que un solo tipo y calibre: el fusil Mauser para infantería, y el cañón Krupp para artillería.

Después de 1881, la China compró á la casa Krupp 150 cañones de plaza de 12, 15, 17 y 21 centímetros de calibre, y 275 de campaña de 8 centímetros.

En el mes de Junio último había comprado 450 piezas para la defensa de las costas, y especialmente para el armamento del campo atrincherado de *Tien-Tsin* y la plaza fuerte de Takóu, que domina la entrada del *Pey-ho*.

China posee hoy, sin contar el arsenal de Cantón, 7 fabricas de armas, pólvora y material de guerra, debiendo citar, especialmente, la de pólvora de *Tien-Tsin*, con máquinas inglesas que pueden producir 1.500 kilos

al día, y el gran parque de artillería de Nankín.

La marina china comprende las tres escuadras de *Cantón*, *Fon-Tcheon* y *Chang-Hay*, con los siguientes buques: 3 fragatas acorazadas de primer orden, 2 cañoneros acorazados, 2 fragatas de hélice, 10 corbetas, 11 avisos, 30 cañoneros de hélice, 11 guarda-costas, 8 transportes de vapor, 8 vapores de ruedas, 10 barcos-torpedos, 250 juncos y 1 corbeta-escuela.

Bélgica.

Inferioridad del material de sitio.

El ataque y defensa de plazas de guerra representará un gran papel en las luchas futuras, y decidirá, en gran parte, el resultado final.

Desde 1870, las diversas potencias militares han reorganizado sus parques de sitio, adoptando piezas más poderosas y capaces de destruir las fortificaciones modernas.

En Alemania, Austria, Rusia, Italia, hay siempre preparados y dispuestos á ponerse en movimiento parques de sitio compuestos de 400 piezas rayadas de 15 centímetros, de 12, cortas de 21 y 15 y morteros de 21.

La artillería belga, en caso de ataque á la plaza de Amberes por una de dichas potencias, no puede oponer más que cañones Whasendorf, que datan de 20 años atrás, tiran con pequeña carga, tienen una trayectoria poco tendida, alcanzan poco y lanzan granadas cuya explosión es difícil en los terrenos labrados ó pantanosos de los campos que rodean á dicha plaza.

La *Belgique militaire* quiere, en consecuencia, que se adopte un nuevo material para la defensa de plazas.

Alemania.

Se ha adoptado un nuevo reglamento de maniobras para la artillería de fortalezas.

Dicho reglamento, como todos los del ejército alemán, prescribe ante todo que la latitud que se deja para la instrucción de los individuos, no debe ser restringida más que por motivos muy urgentes.

Los ejercicios de la *Ersatz-reserva de 1.ª clase*, tendrán lugar este año del 19 de Agosto al 27 de Octubre.

También se prepara en Colonia una gran maniobra de armamento y sitio, en la que tomarán parte los regimientos 4.º y 7.º de artillería de fortaleza.

Suiza.

El Consejo federal suizo ha decidido que las maniobras de división, tendrán lugar este año en la parte Norte del Cantón de los Grisonés.

Tomará parte la 8.ª división compuesta de los contingentes del Tessin, Valais, Grisonés, Glaris, Schwyz y Uri.

Las tropas entrarán en línea el 2 de Setiembre, y la revista tendrá lugar el 15, cerca de Coire.

Todas las tropas, excepto las del parque, serán licenciadas el 18.

Grecia.

Según documentos oficiales presentados á la Cámara por el ministro de la Guerra, la fuerza del ejército griego se descompone en la forma siguiente:

Infantería de línea...	8.724	hombres.
Cazadores	3.657	
Artillería.....	2.245	
Caballería.....	1.222	
Ingenieros.....	1.433	
Sanidad.....	347	
Gendarmería.....	4.005	
Tropas de arsenal...	138	
Afectos á la dirección del material	104	
Servicios diversos....	449	
Total.....	22.324	

En dicho número están comprendidos 1.114 oficiales, 362 alféreces y músicos mayores, 3.354 sub-oficiales, 556 músicos y cornetas y 16 638 cabos y soldados.

NOTICIAS.

En la costa de Marruecos, inmediata á la embocadura del río Capitanes, han sido hallados dos cañones de bronce, extraídos del fondo del mar y á unas cuatro brazas del agua.

Los dos debieron pertenecer á algún buque de nuestra antigua armada, y miden aproximadamente dos metros de longitud.

En el primero que se extrajo se lee perfectamente la siguiente inscripción:

«16 Un escudo de España y Portugal.— 33 qq. 20 libras. Don Carlos II Rey de España.— Sevilla. 1680.»

En el segundo, cubierto en parte por una costra que se separa al más leve golpe, se observan dos anclas cruzadas, un escudo formado por corona condal, collar de castillos y leones en el centro, y en dirección vertical dos calderas, y en los cuatro lados del escudo asoman los brazos de la cruz de Calatrava, Z 34 Z, un escudo de España y Portugal, y una inscripción que dice:

«Don Ivan Claros de Guzman, Marques de Fuentes, Gentil hombre de la Cámara de su Magd. y su Capn. Gl. de la Armada Naval de Flandes.— Año 1638.— Lambertorio Borquino me fecit.—de Dankereke.»

El señor capitán del puerto de Cúta ha dado cuenta de este hallazgo á la superioridad.

Esta primavera, según dicen de San Sebastián, empezarán los trabajos de fortificación de Choritoquieta y de los peñascales de Areale, quedando así cerrado con el fuerte de Enrique IV, en el alto de Jaizquibe, la cuenca del Bidasoa por aquella parte del Pirineo.

OBRAS RECIBIDAS.

LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA, *publicará una noticia bibliográfica de todas las obras cuyos autores ó editores le remitan dos ejemplares.*

BIBLIOTECA DE LA REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

OBRAS PUBLICADAS.

MATERIAL DE GUERRA (en suspenso), por el Coronel de Artillería D. Eugenio Franco Romero.

COMPENDIO DE UN CURSO DE TÁCTICA GENERAL por B. Rebard, traducido y anotado por el Teniente de Infantería D. Pedro A. Berenguer.

MANUAL ELEMENTAL DE FORTIFICACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA, por el Comandante Capitán de Ingenieros D. José Suarez de la Vega.

EN PUBLICACIÓN.

LA CAMPAÑA DEL MOSKOWA, por el Teniente de fantería D. Modesto Navarro.